



Universidad
Carlos III de Madrid



Versión “preprint” del documento publicado en:

Conde de Aranda: (Estudios a la luz de la francmasonería). N. 6 (2008), pp. 123-128



POESÍA DE OSCAR WILDE, EL MASÓN DANDY¹

Dr. Iliá Galán Díez, Universidad Carlos III de Madrid.

Palabras clave: poeta, masón, masonería, dandismo, literatura, Oxford.

De entre los grandes escritores ingleses, pocos saben que entre los que fueron masones, como Alexander Pope (1688 - 1744), Sir Walter Scott (1771 - 1832), Anthony Trollope (1815 - 1882), Sir Arthur Conan Doyle (1859 - 1930) o Rudyard Kipling (1865 - 1936), entre otros, pudiera estar también el famoso dublinés, Oscar Wilde (1854-1900), quien tenía por nacimiento los nombres de Oscar Fingal O'Flahertie Wills Wilde, tal y como ha revelado Yasha Beresiner en la revista ligada a la *United Great Lodge of England*. El joven Wilde pasó del *Trinity College* de Dublín, al *Magdalen College*, de Oxford, e hizo amistad con el príncipe Leopoldo en aquellos años universitarios. Éste era hijo de la Reina Victoria y también francmasón, llegando a ser Venerable maestro de la logia universitaria Apollo en 1876, al día siguiente Gran Maestro del Condado de Oxford. A la logia Apollo de Oxford entraría Wilde iniciándose de la mano de su colega John Edward Courtney Bodley, del *Balliol College*. Oscar Wilde se iniciaría en 1785 con otras dos personas, en una tenida en la que hubo también un pase a compañero y una elevación a maestro, es decir, un día muy lleno de eventos masónicos. En esto el joven Wilde no hacía sino seguir los caminos iniciáticos de su padre, masón en Irlanda.

La logia universitaria de Apollo, hoy número 357, todavía continúa trabajando con un ritual histórico y vestidos tradicionales desde hace dos siglos, con sedas y otras exquisitas prendas que debieron seducir al que luego sería quizás el más famoso dandy del mundo. La masonería ocupó muchos de sus días en Oxford, fascinado por los grados y sus misterios y participando mucho. El día de su iniciación diría en su discurso en el ágape, refiriéndose a San Juan Bautista:

“Espero que emularemos su vida, pero no su muerte; quiero decir que ¡deberíamos mantener nuestras cabezas!”

Pasó al segundo grado el veinticuatro de abril y el veinticinco de mayo de 1875 ya sería elevado al grado de maestro masón, para vincularse luego a la logia Churchill en noviembre, donde llegaría a ser Guarda Templo Interior, entre otros cargos. En noviembre de 1876 llegaría al grado dieciocho Rosa Cruz del Capítulo de la Universidad de Oxford nº 40. Lo que traería consecuencias importantes al revigorizar con nuevos impulsos su religiosidad de origen católico, ya que ese rito está impregnado de contenidos trinitarios. Tuvo el puesto de chambelán, que ya no se usa en nuestros días, y el de Rafael, que es quien conduce a los candidatos para la ceremonia. De esa época tenemos el testimonio de un escrito de Wilde a su amigo y compañero masón, William Ward, en el que dice: “Me he llegado a entusiasmar últimamente en la masonería, creo completamente en ello, de hecho, lamentaría enormemente tener que dejarla.”

¹ Publicado por vez primera en la revista *Conde de Aranda (Estudios a la luz de la francmasonería)*, Madrid, MCF Textos, 2008, nº 6, págs. 123-128. Reeditado luego en: *Cultura Masónica (Revista de francmasonería)*, Julio de 2010, Nº 4, bajo el mismo título: *Poetas y masones*, págs. 47-67. Reeditado en el libro: *Francmasonería (Pensamiento, historia y estética)*, Oviedo, EntreAcacias, 2016, págs. 47-50.

Pero luego vendrían algunos tristes problemas causados por la compra de joyas, espadas y otros ornamentos masónicos, por el excesivo gasto. Sin embargo, continuará en la Orden entrando en una logia de Marca universitaria, donde su marca era un espejo con la imagen de sus iniciales O-F-W. Aquí no se conoce cuándo dejó o fue expulsado de dicha logia, tal y como sucedería con la logia Churchill, por dejar las cuotas sin pagar, al parecer más por negligencia del mismo Wilde que por que hubiese alguna animosidad en su contra. Este acto, el cuatro de junio de 1883, será lo que le dejará al margen de los trabajos masónicos de ahí en adelante.

Una vez abandonado Oxford, en 1878, fue a Londres donde se casaría con Constance Lloyd en 1884. Allí pasaría una década debatiéndose entre lo que es aceptable moralmente o no, hasta que, en 1895, en la cima de su carrera, en la cumbre de su gloria, fue procesado por sus prácticas homosexuales con un joven muchacho de alta alcurnia, Lord Alfred Douglas, acusado por el padre de éste y el marqués de Queensberry y encarcelado con dos años de trabajos forzados que le hundieron moral y físicamente. Una vez cumplida su condena, se refugió en París con otro nombre, para no ser reconocido, y allí, por el trato con un sacerdote irlandés volvió a convertirse al catolicismo, del que se había alejado en 1880, cuando también dejó la masonería. En 1900, el mismo año en que murió Nietzsche, con el inicio de siglo, murió en ese París de nuevo en la fe católica, en el Hotel d'Alsace, habitación 16 –en la que todavía pueden alojarse los usuarios del hotel-13 de la Rue des Beaux Arts-.

Entre sus obras, la que muestra una mayor y clara influencia masónica es *Vera o los nihilistas (Vera or the Nihilist)*, donde aparece en el primer acto un encuentro de conspiradores que transmiten su palabra de paso en una ceremonia, con clara influencia en el ritual masónico, combinando varios ritos, como el de la Marca, donde los seis principales oficiales intervienen, y añadiendo algo de su invención:

“Presidente: ¿Cuál es la palabra?
Primer Conspirador: Nabat
Presidente: ¿La respuesta?
Segundo Conspirador: Kalit
Presidente: ¿Qué hora es?
Tercer Conspirador: La hora de sufrir.
Presidente: ¿Qué día?
Cuarto Conspirador: El día de la opresión.
Presidente: ¿Qué año?
Quinto Conspirador: El año de la esperanza.
Presidente: ¿Cuántos somos en número?
Sexto Conspirador: Diez, nueve y tres.”²

Sin embargo, en esa época, 1880, ya había dejado la Francmasonería. De modo más sutil podemos hallar rastros del pensamiento masónico y una religiosidad íntima en varias de sus obras. Aunque tal vez la más famosa sea su novela *El retrato de Dorian Gray*, así como numerosas piezas de teatro, como *Salomé*; también tiene varias obras poéticas en las que se ven problemas morales, se denuncian situaciones políticas y sociales o se percibe

² Traducción del inglés propia.

una crítica y libre religiosidad. Tal vez la más conocida de sus obras poéticas sea su *Balada de la cárcel de Reading*, donde muestra su espanto por la ejecución de un compañero de la cárcel, lo mismo que es especialmente leído su libro *De Profundis*, donde habla de lo que le ha conducido a la ruina. Pero además de estas hondas obras, con temática social crítica, tiene poemas dedicados tanto al discípulo como al maestro; alguno incluso dedicado al maestro de sabiduría.

Si Carducci, el conocido poeta masón y premio Nobel, haría un poema a la iglesia de Polenta, en el entorno de Ravena, en la que recuerda también la figura de Dante enterrada en sus proximidades, también sucede algo parecido con Oscar Wilde. El largo poema dedicado a *Ravena*, que escribió en 1877 en aquella ciudad italiana y en Oxford, un año después, y que ganó el premio Newdigate, fue recitado en el prestigioso *Sheldonian Theatre* el 26 de junio de 1878. Entonces todavía cursaba estudios en Oxford, en el *Magdalen College*. Aparecen entre sus líneas elementos ya brillantes de su aprecio por los valientes caballeros del medioevo, tan cercanos a la concepción de ciertas formas de masonería, y en esos versos se muestra también interesado en el fugaz paso de la gloria, la tumba de Teodorico, el rey godo, las ruinas y la muerte que se convierte en soberana y reúne a reyes y villanos en el mismo polvo. Pero sobre todo su homenaje es hacia Dante, pintado por el gran Giotto, reposando allí, por la grandeza de su espíritu venerado entre tantos.

También hay restos del misterio en su largo poema a la Esfinge, *The Sphinx*, y el poema a la Louis Napoleón destaca su admiración por la democracia y una Francia libre y republicana. Sin embargo, en *Libertad, sagrada palabra (Libertatis, sacra fames)*, exhibe su rechazo por la demagogia, por los excesos revolucionarios que pueden conducir al reino de la ignorancia, porque teme que se hunda la civilización, sus artes, en la sangre de tantos crímenes. La poesía política o social no es ajena al dandy, a Wilde, quien numerosas veces, como en *Theoretikos*, escribe contra los traficantes de sabiduría...

Poemas de una propia y personal religiosidad se leen varios, en contraste con sus impresiones en Roma, ante los papas, como *Ave Maria*, *Gratia Plena*, también en el conjunto de su *Rosa Mystica*, como *San Miniato*, *Sonnet on hearing the Dies Irae sung in the Sistine Chapel*, etc.

El soneto con el que finaliza este capítulo es típico de los pensadores liberales de la época, pero por su búsqueda del equilibrio, alejándose de los excesos propios de las revoluciones, tiene mucho en común con los masones de la época.

SONETO A LA LIBERTAD³

No es que ame a tus niños, cuyos apagados ojos
Nada ven salvo su propia y fea congoja,
Cuyas mentes nada saben, nada les preocupa conocer,
Pero el rugir de tus democracias,
Tus reinos de Terror, tus grandes anarquías,
¡Reflejan mis más salvajes pasiones como el mar
Y dan a mi furia un hermano! ¡Libertad!
Por eso sólo tus gritos disonantes hacen

³ Traducción del inglés propia.

Deleitar mi discreta alma, sin embargo podrían todos los reyes
Por sangriento *knout* de traicioneros cañoneos
Robar a las naciones sus inviolables derechos
Y yo permanezco incommovible... y sin embargo, sin embargo,
Estos Cristos que mueren sobre las barricadas,
Dios sabe que yo estoy con ellos, en algunas cosas.

SONNET TO LIBERTY

Not that I love thy children, whose dull eyes
See nothing save their own unlovely woe,
Whose minds know nothing, nothing care to know,
But the roar of thy Democracies,
Thy reigns of Terror, thy great Anarchies,
Mirror my wildest passions like the sea
And give my rage a brother-----! Liberty!
For this sake only do thy dissonant cries
Delight my discreet soul, else might all kings
By bloody knout treacherous cannonades
Rob nations of their rights inviolate
And I remain unmoved---and yet, and yet,
These Christs that die upon the barricades,
God knows it I am with them, in some things.